

La educación me encontró a mí

entrevista

Por Carolina Díaz
(cdiaz@uxe.org)

María Brown Pérez tiene una amplia trayectoria en el desarrollo y ejecución de proyectos y políticas públicas en el campo de la educación nacional e internacional. Actualmente es directora ejecutiva de la Fundación CRISFE, organización que gestiona proyectos enfocados en la transformación social del Ecuador desde la educación.

En el ámbito profesional, ha aportado con sus conocimientos como representante adjunta y oficial de educación en la UNESCO para la región andina (Bolivia, Perú, Colombia, Ecuador y Venezuela). En la gestión pública desempeñó varios cargos directivos dentro del Ministerio de Educación, el cual lideró como ministra entre 2021 y 2023.

Cuenta con una maestría en Educación Especial de la Universidad Tecnológica Equinoccial, un diploma superior en Diseño, Gestión y Evaluación de Proyectos de Desarrollo de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y una licenciatura en Relaciones Internacionales de la Universidad de San Andrés de Buenos Aires.

Una de las facetas más importantes para María es su rol como educadora, enfocado principalmente en dos ámbitos. El primero, centrado en la educación en primera infancia, dado que se desempeñó como profesora de guardería y de educación inicial, logrando evidenciar que existe una relación directa entre el pronto ingreso de los niños a procesos educativos y la probabilidad de éxito en su trayectoria educativa.

El segundo ámbito de alto interés para María es la educación a per-



sonas con necesidades educativas especiales, asociadas y no asociadas a la discapacidad. Con respecto a este grupo de población, María cuenta con una maestría en Educación Especial, lo que la llevó a desempeñarse como subsecretaria de Educación Especializada e Inclusiva en el Ministerio de Educación, siendo ella quien inició con la gestión de esta área dentro del Ministerio.

En todo sentido, María ha transcurrido en la integralidad de los procesos educativos en la triple hélice: sector privado, sector público y academia: desde ejercer

como educadora para primera infancia, pasando por la representación de organismos internacionales enfocados en educación, a la generación de políticas públicas desde el liderazgo de la Cartera de Estado a cargo, y ahora, desde la consolidación de procesos educativos promovidos desde el sector privado.

- María, ¿cuántos años has dedicado a la educación?

Más o menos tengo el mismo tiempo que la revista. Inicié mi trayectoria en educación por el 2010. Partí de la docencia y me fui especializando en temas de política pública educativa.

- ¿Qué te motivó a dedicarte al campo de la educación?

Esta es una profesión vocacional, sin duda. La docencia y la educación son espacios donde frecuentemente te encuentras con gente excepcional, porque la mayoría

Mi mayor bagaje y aprendizaje se formó a través de la experiencia de compartir con buenos maestros y maestras, quienes fueron un ejemplo para mí y que me motivaron a implementar nuevas prácticas educativas.

de las personas que optan por esta área lo hacen por vocación. Generalmente no es por la remuneración, ni por el reconocimiento, sino porque realmente hay amor en lo que hacen; entonces uno se encuentra gente muy bonita, muy buena.

En mi caso, la educación me encontró a mí, más que yo a la educación. En un momento de mi vida me pidieron que reemplazara a una docente de educación inicial que estaba enferma; entré al aula a reemplazarla y nunca más me fui. Después, me interesé por aprender más sobre educación. En la primera fase de mi trayectoria educativa fui muy autodidacta y aprendí mucho en el aula, en convenciones y en encuentros.

Después estudié educación formalmente, pero mi mayor bagaje y aprendizaje se formó a través de la experiencia de compartir con buenos maestros y maestras, quienes fueron un ejemplo para mí y que me motivaron a implementar nuevas prácticas educativas.

- A propósito de la docencia, esta revista busca brindar a los docentes información actualizada y de calidad que les permita crecer profesionalmente. ¿Podrías contar a los docentes cuáles fueron los mayores aprendizajes en tu trayectoria en esta labor?

He aprendido que el ejercicio de la docencia debe ser comunitario para que sea exitoso. Cuando un docente se encierra en sus propias creencias, en sus prácticas –que en ocasiones son las mismas de hace mucho tiempo– y deja de trabajar con otros y no trabaja interdisciplinariamente, se estanca.

Cuando sucedió el terremoto en Ecuador (2016), yo trabajaba en la UNESCO, y unas especialistas chilenas que vinieron a ayudar decían que la principal herramienta para superar una crisis es generar comunidades de práctica y de cui-

dado. Este término me dice mucho, ya que una comunidad de cuidado no solo es un intercambio profesional, sino que es como una familia que tiene los mismos propósito y objetivos, y que trata de priorizar el bienestar.

- Generalmente se piensa en el cuidado y bienestar del estudiante y su familia, pero poco se habla del cuidado del docente...

Sé que esta revista, junto con IDEA, han hecho trabajos alrededor del *burnout*, un efecto en el que el profesional se quema y agota su capacidad. Es un fenómeno que puede llegar a ser una condición mental difícil. Hablar de esto es importante, así como del concepto de comunidad de cuidado, porque si no tienes un docente feliz y atendido ¿qué puedes esperar para los estudiantes? El docente no puede dar lo que no tiene.

- Además de tu labor como docente, trabajaste a nivel regional en la UNESCO, fuiste ministra de Educación de Ecuador y ahora trabajas en el sector privado de la educación ¿Podrías compartir un momento destacado en tu carrera profesional que haya sido especialmente significativo para ti?

Difícil elegir un solo momento en tantos años de trayectoria, pero hay momentos que te marcan y te reafirman en la decisión que has tomado. Por ejemplo, cuando ves el éxito de un estudiante o un cambio sustancial en ellos es realmente transformador para uno como profe.

También recuerdo un momento, más adelante en mi carrera, cuando al llegar al ministerio tuve la

oportunidad de compartir con un equipo de trabajo maravilloso con el que podía discrepar. Un día, en una reunión con aproximadamente 20 personas, la viceministra y yo discutíamos acaloradamente una decisión educativa. Las dos nos dimos la vuelta y le dijimos al equipo: ¡no estamos peleando!, ¡no se preocupen!, estamos discutiendo y eso es sano! Ese es un momento que recuerdo mucho.

Cuando has alcanzado tal confianza en el equipo para que tenga total libertad para decirte ¡estoy en desacuerdo!, lo considero un hito en mi carrera profesional desde mi estilo de liderazgo. Cuando tengo la confianza de que el equipo que está junto a mí es cien por ciento honesto y no me va a decir lo que quiero oír, sino lo que necesito escuchar, es algo muy bueno.

- ¿Cuál consideras que ha sido el hito más significativo en la educación ecuatoriana durante la última década?

Creo que la educación ha pasado por distintos hitos en esta última década, pero uno que yo ato a los Objetivos de Desarrollo Sostenible y con anterioridad a los Objetivos del Milenio fue reducir la brecha de acceso a la educación.

Todos los países de la región se orientaban a ello, por lo que fue un hito importante para Ecuador cuando la matrícula superó el 90 %. Es decir, se democratizó el acceso a la educación. El fortalecimiento y la institucionalización de la educación pública hizo que esto fuera posible; creo que es un triunfo.

Un segundo hito es que se haya transparentado la información educativa para poder tomar decisiones informadas. Que Ecuador cuente con una plataforma de datos abiertos, que existan evaluaciones estandarizadas como las pruebas SER, que participemos en la evaluación LLECE de UNESCO,

En el caso de la educación, las soluciones nacen en el aula, nacen desde las personas, nacen en cada escuela, y hay que trabajar por ellas.

que estemos ingresando a la evaluación PISA son pasos importantes que permiten contar con información, ya que cualquier toma de decisión en materia de política pública que no se realiza sobre la base de evidencia es pura corazonada, lo cual conduce a que no se tengan resultados óptimos.

- ¿Qué acciones podrían tomar las fundaciones, la cooperación internacional, la academia y el Ministerio de Educación para abordar los desafíos sociales y económicos actuales en Ecuador?

Soy fiel creyente de que la principal herramienta para cambiar la realidad de un país es la educación; y no solo es el acceso a la educación, sino la calidad de educación. Y para trabajar mancomunadamente por la educación hay que derrotar una creencia que ha sido instalada en el imaginario colectivo por mucho tiempo en este país, que es creer que la responsabilidad de brindar educación de calidad le corresponde única y exclusivamente al Estado.

Y cuando se habla de Estado no se incluyen a todos los que somos parte de él, sino al gobierno; y cuando se habla de gobierno no se piensa en los distintos ministerios, se piensa que el responsable es una persona, típicamente el ministro o ministra, o el Ministerio de Educación si es que somos un poco más generosos.

Si esta creencia no se logra derrotar, nuestros desafíos son insuperables. Porque todos enseñamos y todos aprendemos algo, todos los días, y muchas veces no enseñamos algo bueno. Si no asumimos nuestra responsabilidad como educadores desde el individuo y esperamos que siempre alguien solucione los problemas educativos del país, nunca se van a solucionar.

Cuando se dice que la fundación está “ayudando” o que la empresa

está siendo “solidaria”, no lo estamos enfocando de manera correcta, ya que esto no es un favor, es una responsabilidad de todos. Debería ser prioritaria, para toda la comunidad, la preocupación de cómo aprenden y cómo están los niños, que son nuestro legado. Debería ser la preocupación número uno siempre.

Tomando conciencia de que todas estas organizaciones y que todos los individuos que las componen pueden hacer la diferencia, es factible cambiar la forma en que el país opera. Debemos llevarnos al hombro la tarea; no dejarla para que alguien más la cumpla, sino poner un granito de arena para que sea posible.

- Para finalizar, quisiera que nos comentaras ¿cómo este trayecto en la educación ha enriquecido tu vida personal?

Haber tenido la posibilidad de transitar en espacios educativos, sobre todo los públicos, nacionales e internacionales, me ha permitido tener un mayor conocimiento y una mayor claridad de cuál es la realidad de la mayoría de la población, y no pensar que la posición que tengo, que creo es privilegiada, es la realidad de la mayoría.

Me ha permitido conocer cada rincón del país y las realidades duras y difíciles en otros países. Pienso que me ha dado la posibilidad de tener una mirada más holística para entender que una solución no siempre tiene el mismo efecto

Para trabajar mancomunadamente por la educación hay que derrotar una creencia que ha sido instalada en el imaginario colectivo por mucho tiempo en este país, que es creer que la responsabilidad de brindar educación de calidad le corresponde única y exclusivamente al Estado.

en todos y en todas las realidades, que hay que saber contextualizar y aterrizar muchas de estas ideas. Tal vez el mayor aprendizaje es que las soluciones de la educación, al igual que en la política pública, no se pueden hacer desde el escritorio. En el caso de la educación, las soluciones nacen en el aula, nacen desde las personas, nacen en cada escuela, y hay que trabajar por ellas, brindando las facilidades para darle un vuelco a la educación. Creo que ese ha sido mi mayor aprendizaje y privilegio.

En lo personal, creo que me ha llevado a donde estoy el día de hoy, liderando una iniciativa del sector privado en Crisfe, donde podemos trabajar por cambiar realidades desde otro espacio, contando con información para que el impacto que puede tener una organización como esta sea mayor, y que, con la inversión que se realiza podamos impactar más vidas. Es decir, buscamos que sea una inversión social basada en evidencias, lo más eficiente posible.

También en lo personal, tengo una hija que es mujer, y toda esta experiencia en espacios de liderazgo ha sido linda, como para que ella se sienta orgullosa de lo que he logrado; pero sobre todo que se sienta inspirada a pensar que, siendo una mujer, en este país, puede llegar muy lejos, puede cambiar vidas y ser exitosa en lo que se plantee, sin renunciar a sus creencias, a sus valores y prioridades.

Aprovecho este espacio para felicitar la revista por estas 50 ediciones. En ese proceso de formación que tuve al inicio de mi trayectoria, participé en convenciones y conferencias en la Universidad San Francisco organizadas por IDEA. Ahí nació la revista, lo recuerdo... Y creo que es una guía para muchos profesores del país que se sienten una comunidad cuando leen los artículos que publican. Así que, ¡felicitaciones!